

4 BABELIA EL PAÍS, VIERNES 14.04.17

EN PORTADA

Ocho títulos viajeros para capear la crisis del género

Las cosas no andan boyantes en la literatura de viajes, pero siempre se pueden encontrar libros recientes para leer viajando y viajar leyendo

Por Jacinto Antón



El turista desnudo
Lawrence Osborne

GATOPARDO

LA OBRA DEFINITIVA para entender la actual crisis de la literatura de viajes, del escritor de libros de viajes y del viaje en general. El autor persigue la búsqueda de un viaje original constatando que el deseo de salir sigue ahí, pero el objeto de ese deseo ha dejado de existir. "Se hace el equipaje, pero no hay ningún sitio adonde ir". El mundo entero es una instalación turística llena de imitaciones. Así que decide probar suerte en un viaje al límite en Papúa Nueva Guinea. En el camino, complejos turísticos dignos de J. G. Ballard en Dubái o un *spa de colon* en Bangkok. Asombroso, esclarecedor y divertidísimo.



Allí, donde se acaba el mundo
Catherine Poulain

LUMEN

LA AUTORA NARRA, velándola apenas con ropajes de novela, su peripécia real, la de una mujer francesa que viaja a Kodiak, en Alaska, para cumplir su sueño de embarcar en la flota de pesca y vivir con intensidad la durísima experiencia. Diez años pescando como trabajadora ilegal el bacalao negro, el arenque, el fletán o cangrejos como parte de tripulaciones masculinas que no están para tonterías. Una descripción impresionante de las gentes y los paisajes de ese lugar extremo, con el aliento literario de un Jack London. La viajera Poulain (Lili en el relato) perdió un dedo y ahora pastorea en el Pirineo.



Horizonte móvil
Daniel del Giudice

ÁTICO DE LOS LIBROS

CURIOSO Y ESTIMULANTE experimento de Del Giudice: nos explica su expedición a la Antártida en 1990 y a la vez recrea otras dos históricas al continente blanco menos conocidas que las británicas o noruegas, la italoargentina encabezada por Giacomo Bove de 1882 y la belga capitaneada por Adrien de Gerlache de Gomery en 1897-1899. Para acabar de liarla, el autor se inventa otra visita suya en 2007, pero la panorámica sobre esas regiones es, si, escalofriante. A destacar los pasajes sobre los pingüinos, cuya pasión era visitar a los perros de la expedición, con los que intentaban trabar conversación, fútilmente.



El valle feliz
Annemarie Schwarzenbach

LA LÍNEA DEL HORIZONTE

TENGO UNA PASIÓN inconfesable por la Schwarzenbach, la viajera más triste del mundo, así que no puedo dejar de incluir aquí este librito —una inédita reescritura de *La muerte en Persia*— que significa un reencuentro con la conocida como "el ángel devastado". Damasco, donde las fuentes beben siempre a la luz de la luna, Persépolis, Biblos, Babilonia, y Annemarie en vena (¡), ¿qué más le puedes pedir a un viaje? Por alusiones, añadamos *La tierra de los sherpas*, el relato sobre Nepal de su compañera de viaje en Alganistán Ella Maillart que edita por primera vez en España, con fotos de la autora, Tushita.



Viaje por Galípoli
Javier González-Cotta

PRE-TEXTOS

LIBRO INCLASIFICABLE nacido de una obsesión. El sevillano González-Cotta nos lleva a lomos de esta obra homérica y detalladísima, de 630 páginas, a la península de Galípoli, donde en 1915 tuvo lugar una de las batallas más salvajes de la Primera Guerra Mundial. Con una atención poco habitual a los combatientes turcos (normalmente secundarios ante las más fotogénicas tropas Anzac de neozelandeses y australianos), recorre las trincheras, los cementerios y memoriales reviviendo viejos fantasmas. A destacar las páginas sobre The Neck, lugar mítico del *sprint* de los Anzac (incluido Mel Gibson) contra la muerte.



Socotra, la isla de los genios
Jordi Esteva

ATALANTA

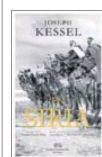
PARA CULMINAR su visita a Socotra, la legendaria isla de Simbad en el Índico, frente a las costas del Cuerno de África, que ya produjo *Socotra, la isla de los genios*, uno de sus mejores trabajos, Jordi Esteva ha publicado este otro libro, complementario, que une texto, fotografía de gran formato y un DVD con el documental que rodó allí. El volumen, bellísimo, es una excelente muestra de la variedad de palos artísticos que domina Esteva y marca un interesante camino multimedia para el género de la literatura de viajes. Una maravilla poder adentrarse visualmente en esos paisajes de leyenda que albergan, es sabido, tantos brujos.



Días de ocio en la Patagonia
William H. Hudson

LA LÍNEA DEL HORIZONTE

HE DE CONFESAR una flaqueza por el angloargentino Hudson, enamorado de la vida y de los pájaros y alabado por Conrad. *Días de ocio en la Patagonia* no es —como se desprende del título— la crónica de un gran viaje o de una efervescente aventura y, sin embargo, resulta una delicia. El autor quería recorrer la Patagonia, pero una vez allí se le disparó accidentalmente un revólver en la rodilla y no pudo adentrarse como hubiera querido. Ello no fue óbice para que viviera un episodio calco de *Lord Jim*, compartiera lecho con una fea vibora, observara al fiacurutí y bebiera de la copa "a la vez dulce y amarga" de lo salvaje.



En Siria
Joseph Kessel

CONFLUENCIAS

KESSEL, *LARGER THAN LIFE*, viajero, soldado, aviador, corresponsal, autor de *Los jinetes* y *El león*, aventurero donde los haya, escribió en 1927 este librito sobre una Siria convulsionada por la guerra civil. Eran otros tiempos, los del mandato francés, pero resulta terriblemente actual —¿Quién explicaría quiénes combaten y por qué?—. De "la espantosa complejidad que reina en Siria", Kessel, que llega a volar sobre Deraa y Palmira, ofrece los retratos de los miembros de la Legión Extranjera, los meharistas del capitán Muller que inspiró a Pierre Benoit, y los feroces escudrones cherquestes de Colet, "cuya vida es epopeya".